

LOS CRISTIANOS Y LA MÚSICA

Las mejores canciones

Para el sábado 26 de septiembre de 2009

1 PREPARACIÓN

A. LA FUENTE

Colosenses 3: 16 • «Que el mensaje de Cristo permanezca siempre en ustedes con todas sus riquezas. Instrúyanse y amonéstense unos a otros con toda sabiduría. Con corazón agradecido canten a Dios salmos, himnos y cantos espirituales».

Salmos 81: 1, 2 • «¡Canten alegres a Dios, que es nuestra fuerza! ¡Alaben con gritos de alegría al Dios de Jacob! Canten al son del pandero, de la dulce arpa y del salterio».

***Testimonios para la iglesia*, t. 1, p. 436** • «La música, cuando no se abusa de ella, es una gran bendición; pero cuando se la emplea equivocadamente se convierte en una terrible maldición. Estimula, pero no imparte el poder ni el valor que el cristiano puede encontrar solo en el trono de la gracia mientras expresa humildemente sus necesidades y pide vehementemente y con lágrimas la fortaleza celestial para resistir las tentaciones del maligno. Satanás está llevando cautivos a los jóvenes. ¡Qué podría decirles para inducirlos a romper su poder ofuscador! El diablo es un hábil engañador que los atrae hacia la perdición».

B. ¿QUÉ DEBEMOS DECIR DE «LOS CRISTIANOS Y LA MÚSICA»?

La música es una parte muy importante de la cultura de los jóvenes y juega un papel importante en la vida de la mayoría de los adolescentes. La música popular secular está en todas partes, y tenemos razones de sobra para preocuparnos por los mensajes que están escuchando nuestros jóvenes. Necesitamos enseñarles discernimiento para que puedan escoger sabiamente lo que escucharán. Mientras tanto, ¿qué podemos decir de la música cristiana? ¿Qué clase de música es apropiada para alabar a Dios y elevarnos en nuestro caminar cristiano? Esta lección anima a los adolescentes a que piensen en la música que están escuchando y en las normas que usan para juzgarla.

C. ¿QUÉ BUSCAMOS CON LA LECCIÓN «LOS CRISTIANOS Y LA MÚSICA»?

Como resultado de esta lección, los alumnos deberán ser capaces de:

1. Analizar el estilo y el contenido lírico de la música que escuchan.
2. Articular su propia norma para escoger la música que escucharán.
3. Adoptar el modelo bíblico en relación con la música.

D. MATERIALES NECESARIOS

Inicio • (Actividad A) casete o reproductor de discos compactos, grabaciones de canciones traídas por los miembros de la clase; (Actividad B) instrumentos musicales, Biblias.

Conexión • Biblias, lección del alumno.

Práctica • papel, lápices..

2 INTRODUCCIÓN

A. ¿DÓNDE ESTÁBAMOS?

Dediquemos diez minutos, mientras los alumnos van llegando, para:

1. Preguntar qué versículo escogieron de la parte del día miércoles. Darles la oportunidad de decir sus versículos de memoria.
2. Dar la oportunidad a los alumnos de «citarse» a sí mismos, usando lo que escribieron en la parte del día lunes de la lección. No olvidemos preguntar si encontraron alguna cita que no reflejara el espíritu cristiano. Sin embargo, tenemos que recordarles que este tipo de citas no está presente en todas las lecciones.
3. Revisemos las respuestas que ellos y otros jóvenes dieron sobre el escenario hipotético del domingo. Si es posible, bajemos las respuestas del foro (en inglés), en la dirección http://RealTimeFaith.org. Analicemos la variedad de respuestas, y terminemos con los pensamientos de la sección «Qué debemos decir [...]» de la sección de maestros de la semana anterior.

Si el grupo es grande, pidamos a algunos adultos que nos ayuden a desarrollar esta sección con grupos más pequeños.

B. OTROS ELEMENTOS DE LA ESCUELA SABÁTICA

>> Servicio de canto.

>> Énfasis misionero. Busquemos el enlace misionero para adolescentes en http://RealTimeFaith.org (en inglés).

>> Informes de proyectos de servicio.

3 INICIO

NOTA PARA LOS MAESTROS: Organicemos nuestro propio programa extrayendo opiniones de las categorías mencionadas más abajo (Inicio, Conexión, Práctica y Conclusión). No olvidemos, sin embargo, que los alumnos deben tener la oportunidad de ser interactivos (participar activamente entre sí) y de estudiar directamente de la Palabra. En su debido momento comenzaremos con el estudio de la lección de la semana.

A. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Unos días antes, llamemos por teléfono a varios miembros de la clase (entre seis y ocho, o a todos, en caso que el grupo sea pequeño) y pidámosles que traigan su canción favorita en un casete o disco compacto, y que traigan una copia de la letra de la canción, ya sea escrita o impresa.

Alistémonos • Digamos al grupo que vamos a escuchar varias canciones que son las favoritas de algunos (o todos) los miembros de la clase. Reproduzcamos una parte de cada tema (de treinta a sesenta segundos), y leamos la letra.

Iniciemos la actividad • Después de reproducir cada tema, estimulemos la discusión preguntando: **¿Qué pensamos de este tipo de música? ¿Qué pensamos de este tema en particular? ¿Qué clase de sensaciones nos dejó? ¿Qué mensaje nos transmitió?**

Analicemos • Preguntemos: **De la música que escuchamos, ¿qué cosas nos elevaron y fortalecieron espiritualmente? ¿Qué creemos que resultó inapropiado que escuchemos y**

disfrutemos como cristianos? (Si es que hubo algún tema que lo fuese).

B. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • De manera anticipada, dividamos a los miembros de la clase en grupos de tres o cinco personas, asegurándonos que en cada grupo haya alguien que tenga una habilidad musical y que esa persona esté presente el sábado en la mañana. Dispongamos que los grupos se reúnan en un lugar donde puedan estar separados lo suficiente unos de otros (podrían ser habitaciones separadas, aunque esto no siempre es muy práctico) y que puedan tener acceso a algunos instrumentos musicales (ya sea un piano, un teclado electrónico o una guitarra).

Alistémonos • Cuando los alumnos lleguen, dividámoslos en sus grupos y asignemos a cada grupo uno de los siguientes salmos: 66, 81, 89, 92, 95, 96, 98, 100, 149 y 150. Cada grupo deberá seleccionar algunos versículos de su salmo y convertirlos en música, usando el estilo musical que les parezca apropiado.

Iniciemos la actividad • Después de diez minutos, pidámosles que regresen y que interpreten su creación para el resto de la clase.

Analicemos • Preguntemos: ¿Cómo supimos que el estilo que escogimos es el apropiado? ¿Qué tipo de música es apropiada para alabar y adorar a Dios?

C. ACTIVIDAD INICIAL

Narremos la siguiente historia con nuestras propias palabras:

Candace es una fanática número uno de su banda de rock favorita. Ella tiene sus afiches, todos sus discos y ha asistido a cada concierto que han dado en la región donde vive.
Desde que conoció a Cristo, Candace ha estado un poco preocupada por la música que escucha. Algunos amigos la han dicho que no debería escuchar más esa banda porque no es una banda cristiana. Según ella, sin embargo, «sus letras no son perjudiciales. No hablan de drogas, de sexo, ni nada por el estilo; sino de la amistad y el amor». ¿Y qué podemos decir del estilo de vida de sus integrantes? Pues bien, el cantante estuvo preso por posesión de drogas hace unos meses y desde entonces ha estado en rehabilitación. ¿Debería preocuparse Candace por ello? A ella le sigue gustando su música y dice que la hace sentirse bien, pero al mismo tiempo desea sinceramente que Dios la convierta en la persona que él quiere que sea.

Analicemos • Preguntemos: ¿Qué le diríamos a Candace si fuéramos sus amigos? ¿En qué la puede ayudar espiritualmente seguir escuchando esta banda de rock? ¿Cómo puede interferir en su crecimiento espiritual? Si dejara de escuchar esa música y se deshiciera de sus afiches y sus discos, ¿estaría actuando como una fanática o extremista? ¿Está bien que un cristiano siga escuchando música secular? ¿Cómo tomamos esa decisión?

4 CONEXIÓN

A. LA CONEXIÓN CON EL REINO

Expresemos las siguientes ideas con nuestras propias palabras:

La música es una parte muy importante en la vida de la mayoría de nosotros y, creámoslo o no, tiene influencia sobre nosotros. La música puede elevar nuestro espíritu y animarnos cuando nos sentimos tristes. La música también puede deprimirnos y desanimarnos. La música llega de manera directa a nuestras emociones.

La música también forma parte de nuestra vida espiritual. No podemos separar la música de la religión. Cantamos para alabar a Dios, y con la música podemos expresar nuestras oraciones y nuestro dolor. Esta forma parte de

la adoración y es por cierto una de las partes más controversiales, pues los cristianos tienden a juzgar si una determinada música es «apropiada» para tal fin. Es por ello que si la música puede acercarnos a Dios, también puede alejarnos de él. La música que glorifica el pecado y el egoísmo nos invita a aceptar el sistema de valores del músico que la interpreta y a ver el mundo de esa manera. Al igual que las demás formas de entretenimiento, la música que escuchamos puede afectar nuestra vida espiritual, de manera que debemos escogerla con mucho cuidado.

B. LA CONEXIÓN CON LA ILUSTRACIÓN DE LA LECCIÓN

Pidamos a alguien con anterioridad que lea o narre la historia correspondiente a la lección del día sábado.

Digamos: Les voy a narrar la historia de una conversión igual a las tantas que hemos escuchado: un niño de la calle conoce a Jesús, se salva, y deja las drogas, el alcohol y el delito. Pero, ¿qué nos parece el nuevo ministerio de Rob Wilson como «evangelizador rapero»? Discutamos si la música rap puede ser utilizada como una herramienta para predicar el mensaje. ¿Hay algunos estilos de música como el rap y el hip-hop que son de por sí «malos», o el Señor los bendice si las letras de las canciones hablan de él? Hagamos que los miembros de la clase lean en voz alta los versículos de la Biblia de las lecciones del alumno y el maestro. **Preguntemos: ¿Qué lineamientos sugieren estos versículos para la música cristiana? ¿Cuál tiene que ser el propósito de una canción cristiana?**

C. LA CONEXIÓN CON LA VIDA

Presentemos la siguiente pregunta:

Si tuviéramos que organizar un servicio de adoración que llamara la atención de nuestros amigos no cristianos, ¿qué clase de música incluiríamos?

5 PRÁCTICA

A. ACTIVIDAD PRÁCTICA

Repartamos lápices y papel y pidamos a la clase que haga una lista de sus diez canciones favoritas. Pidámosles que junto a cada una coloquen una C si es una canción cristiana, y una S si es secular. También pidámosles que dibujen una flecha hacia arriba si la canción los anima o eleva espiritualmente o una flecha hacia abajo si los desanima o entristece. Por último, pidámosles que dibujen el signo «+» si esta promueve valores positivos que están de acuerdo con nuestros valores cristianos (aunque la canción sea secular) y un signo «-» si promueve valores negativos (como las relaciones sexuales casuales, el uso de drogas o alcohol, el comportamiento destructivo, etc.).

Analicemos • Preguntemos: Al ver nuestra lista, ¿nos sentimos contentos con lo que vemos? ¿Se trata de la lista de las «diez mejores canciones» que un cristiano que quiere crecer en la fe debería escuchar? ¿Hay algunas selecciones musicales en nuestra lista que deberíamos eliminar, o algunas que te gustaría añadir a ella?

B. PREGUNTAS PRÁCTICAS

1. «No le prestes atención a la letra, solo disfruta la música y el ritmo, que la letra no tiene importancia». ¿Has escuchado a alguien decir esto de algún tema musical secular? ¿Lo habremos dicho nosotros mismos? ¿Qué pensamos de esta aseveración?
2. ¿Importa el estilo de vida de los artistas a la hora de escoger la música

que escuchamos? ¿Es correcto apoyar a alguien que canta canciones positivas pero que lleva una vida totalmente contraria al estilo de vida cristiano?

3. ¿Qué podemos hacer con las diferencias que existen entre los gustos musicales de las personas mayores de la iglesia y los de los jóvenes? ¿Representa esto un conflicto para la iglesia? Si es así, ¿qué podemos hacer para unir a las diferentes generaciones?
4. ¿Forma parte la música de la definición que tenemos de nosotros mismos y de nuestros amigos? ¿Tenemos un grupo de amigos a los que les gusta la misma música que a nosotros? ¿Qué dice esa música de nuestro grupo de amigos y de nuestras convicciones?

6 CONCLUSIÓN

RESUMEN

Concluyamos la clase con las siguientes ideas, expresadas con nuestras propias palabras:

La música es importante. Dios bendice la música y nos exhorta a usarla y disfrutarla, pero tenemos que estar conscientes de que gran parte de la música popular moderna no agrada a Dios y no puede formar parte de una experiencia cristiana positiva. Como cristianos en crecimiento y agentes del reino de Dios, tenemos que tomar decisiones trascendentales relacionadas con la música que escuchamos. Asegurémonos de que esta nos acerca a Dios en vez de poner barreras entre él y nosotros.